CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.923 13 de marzo de 2003

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 923ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el jueves 13 de marzo de 2003, a las 10.20 horas

Presidente: Sr. Djismun KASRI (Indonesia)

<u>El PRESIDENTE</u> [<u>traducido del inglés</u>]: Declaro abierta la 923^a sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Distinguidos colegas, ayer nos enteramos con indignación y tristeza del asesinato del Primer Ministro Serbio, Sr. Zoran Djindjic, destacado político serbio que contribuyó enormemente al proceso de democratización de su país. En nombre de la Conferencia de Desarme, quisiera expresar nuestro más profundo pesar a la familia del Primer Ministro y al Gobierno y el pueblo de Serbia, así como al Representante Permanente de Serbia y Montenegro y a su personal.

En mi lista para la sesión plenaria de hoy figura una oradora. Se trata de la representante de Kenya. Doy pues la palabra a la Embajadora Amina Mohamed, representante de Kenya.

<u>Sra. MOHAMED</u> (Kenya) [traducido del inglés]: Señor Presidente, por ser la primera vez que hago uso de la palabra bajo su Presidencia, quisiera ante todo expresar la confianza de mi delegación en su dirección y desearle lo mejor en esta difícil tarea. Mi delegación desea unirse a usted para expresar nuestras condolencias al pueblo y al Gobierno de Serbia y Montenegro.

Señor Presidente, quisiera referirme muy brevemente a dos cuestiones. En primer lugar, me complace anunciar que el Gobierno de Kenya se ha ofrecido a acoger en 2004 la Primera Conferencia de Examen de la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas terrestres antipersonal y sobre su destrucción. Como todos sabemos, en el artículo 12 de la Convención se estipula que cinco años después de que la Convención haya entrado en vigor se convocará una conferencia de examen. En consecuencia, esto significa que dicha conferencia deberá celebrarse en 2004.

La decisión de Kenya de ofrecerse como lugar para la celebración de la Conferencia se debe en parte al empeño y a la firme decisión del país de contribuir a la realización de los nobles objetivos de la Convención, y en parte al reconocimiento del hecho de que su propia región, África, sigue siendo la región más minada y más afectada por las minas. En suma, es un gesto de solidaridad con nuestra región, tan afectada por las minas.

Kenya firmó la Convención poco después de que quedara abierta a la firma, el 5 de diciembre de 1997, y la ratificó el 23 de enero de 2001. Desde entonces, Kenya ha observado y aplicado minuciosamente las diversas disposiciones del tratado. Entre otras cosas, ha presentado sus informes sobre la transparencia (art. 7) puntualmente. Ha participado activamente en todas las reuniones anuales de los Estados Partes en la Convención, así como en las reuniones entre períodos de sesiones.

En relación con las reuniones entre períodos de sesiones, Kenya es miembro del Comité de Coordinación. En 2002, ejerció de correlator del Comité Permanente sobre la Remoción de Minas, Sensibilización sobre el Problema de las Minas y Tecnologías para las Actividades relativas a las Minas. En 2003 asumió la Presidencia de dicho Comité, cargo que ocupa todavía.

(Sra. Mohamed, Kenya)

Kenya dispone de instalaciones adecuadas y abundante experiencia para acoger a grandes conferencias internacionales. Así pues, el Gobierno y el pueblo de Kenya están firmemente resueltos a hacer de la primera Conferencia de Examen un gran éxito y aguardan con entusiasmo el apoyo de los Estados Partes. Por lo tanto, pedimos y esperamos recibir el apoyo de dichos Estados en relación con nuestra acogida de tan importante Conferencia.

En segundo lugar, quisiera hacer algunas observaciones sobre el programa de trabajo de la Conferencia de Desarme. Como muchas otras delegaciones, hemos expresado nuestra preocupación por el prolongado estancamiento y la falta de progreso en la labor de esta Conferencia.

Reconocemos que la concertación de un consenso sobre el programa de trabajo es una tarea difícil y cada vez más compleja. Por lo tanto, reconocemos los esfuerzos realizados por diversos presidentes y delegaciones para superar este obstáculo. Es realmente lamentable que hasta ahora ninguna de estas iniciativas haya satisfecho a todas las delegaciones.

A este respecto, quisiera referirme a la última propuesta presentada, a saber, la iniciativa A-5 de los cinco Embajadores. Mi delegación ha estudiado detenidamente la propuesta de los Embajadores Dembri, Lint, Reyes, Salander y Vega. A nuestro juicio merece nuestro respaldo. La propuesta es de carácter amplio y abarca todos los temas de la agenda de la Conferencia de Desarme. También procura establecer un equilibrio entre ellos. En segundo lugar, entrañaría a delegaciones de diferentes agrupaciones en el seno de la Conferencia de Desarme. Así, constituye un ejemplo del tipo de diálogo entre grupos que deberíamos entablar en este foro. En tercer lugar, la iniciativa ha dado pruebas de cierta medida de flexibilidad al invitar a todas las delegaciones a que aporten sus observaciones e ideas. Esto podría enriquecer aún más la propuesta.

Por lo tanto, nos sumamos a las demás delegaciones para expresar nuestro apoyo a la iniciativa de los cinco Embajadores. Esperamos que la Conferencia de Desarme pueda construir un consenso en torno a ella.

<u>El PRESIDENTE</u>: Agradezco a la Embajadora Amina Mohamed su declaración y las palabras amables que ha dirigido a la Presidencia. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra en este momento? Veo que la representante de Serbia y Montenegro desea hacer uso de la palabra.

<u>Sra. DIVJAK-TOMIC</u> (Serbia y Montenegro) [<u>traducido del inglés</u>]: Señor Presidente, me cabe el privilegio de hacer uso de la palabra por primera vez después de más de un decenio de ausencia de mi país en este augusto órgano.

En esta triste ocasión para el Gobierno y el pueblo de mi país, quisiera expresar nuestro agradecimiento a todos los miembros de la Conferencia y a usted, señor Presidente, de manera personal, sus condolencias al Gobierno y al pueblo de Serbia y Montenegro por la gran pérdida del Primer Ministro Djindjic que sufrimos el día de ayer. Muchas gracias a todos.

<u>El PRESIDENTE</u>: Agradezco a la representante de Serbia y Montenegro su declaración. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra en este momento? No parece ser el caso.

Distinguidos colegas, puesto que el período de la Presidencia de Indonesia está a punto de concluir, quisiera hacer algunas observaciones finales.

Como ustedes recordarán, al ocupar el cargo, expresé mi intención de continuar los esfuerzos de mi predecesor, el Embajador Sood de la India, y basarme en sus conclusiones para mis propias consultas con los miembros de la Conferencia.

Indudablemente, la tarea más difícil para cada Presidente es la de fomentar un acuerdo sobre un programa de trabajo mediante diversas consultas y la búsqueda de un delicado y muchas veces esquivo equilibrio entre las prioridades en materia de seguridad de los miembros de la Conferencia, que varían constantemente. Esta tarea es aún mucho más exigente si debe realizarse en un período caracterizado por un entorno político que evoluciona rápidamente.

Se han presentado muchas propuestas e ideas sobre un programa de trabajo o sobre los elementos pendientes de éste, pero hasta ahora no hemos llegado a un acuerdo que nos permita salir de este prolongado estancamiento. Es deplorable que en el proceso de afinamiento de las propuestas más prometedoras la Conferencia no haya podido superar cierto punto en el que se petrifican en "una base para la celebración de nuevas y más intensas consultas".

Por ser ésta la última sesión plenaria durante mi Presidencia, me siento obligado a informar de que mis esfuerzos no han conducido a una confluencia significativa de opiniones sobre las cuestiones pendientes de la Conferencia. Sin embargo, se observan algunas tendencias positivas que habría que fomentar más. Por ejemplo, es alentador que cada vez más delegaciones estén expresando su apoyo a la última propuesta sobre el programa de trabajo, presentada por los cinco últimos Presidentes de la Conferencia, que se ha distribuido como el documento CD/1693. También cabe destacar que varios de ellos ya han expresado su disposición a aceptar el proyecto de programa de trabajo en su forma actual. Por otra parte, estoy muy agradecido de que mis llamamientos en favor de un mejor aprovechamiento de las reuniones plenarias hayan sido acogidos oportunamente por los Estados miembros y hayan conducido a una notable intensificación de nuestras reuniones plenarias. Espero que esta tendencia siga y que los debates sustantivos fomenten un acuerdo sobre el programa de trabajo. También estoy convencido de que la continuación de un intercambio de opiniones metódico sobre las cuestiones de la agenda de la Conferencia sentarán una base sólida para futuras negociaciones.

Durante mis consultas he oído muchas preocupaciones sobre los peligros para la seguridad internacional, que han merecido la atención de la Conferencia. Parece que la capacidad de la Conferencia para responder a los desafíos que suponen estos peligros podría interpretarse como una nueva prueba de su vitalidad. En consecuencia, en todo esfuerzo ulterior para reanudar la labor sustantiva debería prestarse también la debida atención a los medios y arbitrios para hacer frente a estos nuevos desafíos.

(El Presidente)

En conclusión, quisiera alentar a cada uno de ustedes, distinguidos delegados, a continuar nuestros esfuerzos conjuntos con buena voluntad y flexibilidad para que podamos llegar a una solución de consenso lo antes posible y reanudar nuestra labor de fondo. Debemos velar también por que la capacidad de negociación de la Conferencia se mantenga para que pueda emprender su trabajo sustantivo tan pronto se alcance un acuerdo sobre el programa de trabajo.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para garantizar a la nueva Presidenta, la Embajadora Mary Whelan de Irlanda, toda mi colaboración durante su período en el cargo y buena suerte y éxito en su labor. Quisiera también agradecer a mi predecesor, el Embajador Rakesh Sood de la India, sus esfuerzos durante el ejercicio de sus funciones como Presidente de la Conferencia, y agradecer asimismo a ustedes su valiosa asistencia y apoyo durante mi Presidencia.

Quisiera también hacer extensivas mis palabras de reconocimiento al Sr. Serguei Ordzhonikidze, Secretario General de la Conferencia de Desarme, y al Sr. Enrique Román Morey, Secretario General Adjunto de la Conferencia de Desarme, por su valiosa orientación, y al Sr. Jerzy Zaleski, Asesor Superior en Asuntos Políticos, y demás miembros de la Secretaría por su asistencia durante mi Presidencia.

Por último, pero no menos importante, quisiera expresar mi agradecimiento a los intérpretes y a los oficiales de sala que han facilitado nuestras reuniones.

Así concluye nuestra labor de hoy. La siguiente sesión plenaria de la Conferencia tendrá lugar el jueves 20 de marzo de 2003 a las 10.00 horas en esta misma sala de conferencias.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.